

Cuatro mil años os contemplan

En el antiguo Egipto, las maderas, raras y costosas, eran talladas por los mejores escultores y artesanos que creaban finas obras de arte para las personalidades de la época. El anticuario Jean-Louis Domercq, fundador de la prestigiosa galería Sycomore, nos introduce en este curioso campo.

Jorge Kunitz

La madera del emblemático árbol del antiguo Egipto, el sicomoro, una higuera que podía llegar a medir más de veinte metros y cuya frondosa copa ofrecía una benéfica sombra frente a las altas temperaturas, se empleaba en la elaboración de estatuas regias, suntuosos muebles y sarcófagos. Este árbol también ha dado nombre a una de las galerías más reputadas de arte antiguo: la 'Galerie du Sycomore' que abrió en la rue des Beaux-Arts de París en 1971. Veintidós años más tarde, en 1993, se trasladaba a la localidad suiza de Ginebra, donde hoy continúa, en un elegante espacio situado en la plaza de la catedral, el casco histórico de la ciudad. Su fundador, Jean-Louis Domercq ha acumulado cuarenta años de experiencia adquiriendo una incontestable reputación. Este mes es uno de los 131 anticuarios que participan en la cuarta edición de la feria londinense Frieze Masters, que se celebra del 14 al 18 de octubre, brindando "una perspectiva contemporánea sobre el arte histórico". Sycomore ha sido una de las ocho galerías escogidas por Sir Norman Rosenthal para argumentar la novedosa sección *Collections* que, en palabras del comisario "demostrará que aún es posible, con amor y conocimiento, reunir colecciones

de arte extraordinarias que ilustren el más alto nivel de creatividad alcanzado en diferentes periodos de la historia."

¿Cómo fueron sus inicios?

El primer día que abrí mi galería, allá por el mes de marzo de 1971, un coleccionista japonés venido de Tokio abrió la puerta y en cuestión de minutos me compró la parte superior de un sarcófago egipcio de Baja Época bellamente pintado y dorado. Me quedé boquiabierto. Recuerdo haber



pensado que vender arte antiguo iba a ser una tarea muy fácil [dice sonriendo].

¿Cuáles han sido los cambios más significativos que se han producido en el mercado?

Citaría dos fechas: 2008, cuando el Metropolitan de Nueva York acordó la devolución a Italia de la 'Crátera de Eufronio'; y 1988, cuando el Museo Getty de Los Ángeles adquirió 'Afrodita Morgantina' por una colosal suma [18 millones de dólares]. Por primera vez el arte antiguo manifestaba su gran potencial económico, despertando el interés de sus países de origen.

¿Cuáles han sido los objetos más singulares que han pasado por sus manos?

He tenido el privilegio de tratar con muchas piezas extraordinarias. Durante toda mi carrera siempre he elegido las obras de arte de acuerdo a dos criterios: belleza y rareza. Nunca he comprado nada pensando en adaptarme al gusto o a la necesidad de un cliente concreto, ni tampoco he adquirido una pieza para ofrecérsela a un museo que no disponía de ejemplares de ella. Todo lo que estaba a la venta en mi galería eran genuinas obras de arte, objetos preciosos para mí. En primer lugar compro para mí mismo, porque me he enamorado.



La corte del faraón

Los desiertos que rodean el Valle del Nilo en Egipto dejan poco espacio a las arboledas. Sólo unos pocos bosques sagrados de sicomoros y acacias podían verse diseminados a ambos lados del ancho río. Los árboles, indispensables para la fabricación de bellas estatuas, reales o privadas, refinados objetos cosméticos, muebles ricamente tallados, o sarcófagos de altos dignatarios, a menudo provenían de distantes regiones boscosas conquistadas por los faraones. Raras, costosas, y por tanto, valiosas, las maderas eran a menudo talladas por los mejores escultores y artesanos para las grandes personalidades de su tiempo. Estos antiguos artistas trabajaban la madera con el mismo virtuosismo del que hacían gala con las piedras duras o blandas obtenidas de las numerosas canteras situadas en los desiertos cercanos al valle. La originalidad de la propuesta que la galería Sycomore presenta en Frieze Masters en la sección **Collections** comisariada por Norman Rosenthal reside en que reunirá espléndidos ejemplos de estas creaciones en madera, despuntando una excepcional estatua del Imperio Antiguo de Egipto datada a finales de la Dinastía V (2500-2400 aC). Representa a un alto dignatario de la corte del faraón, de pie, en actitud de caminar, que vestía la falda real *shendyt* y una peluca corta de pelo rizado. Apenas un pequeño número de estas esculturas que simbolizan a difuntos iban adornadas con los ojos incrustados y esta estatua, que ha conservado sus incrustaciones originales, pertenece a ese selecto grupo. Sus ojos, aquí de cobre, calcita y obsidiana, imbuyen el rostro del modelo de una vitalidad cautivadora. Las esculturas egipcias en madera con más de 4.500 años de antigüedad, son tan insólitas que apenas un puñado de museos poseen piezas de esta clase en buen estado de conservación. Ninguna de las partes de esta escultura han sido restauradas ni rehechas. Su tamaño, 108 cm, su base original, elegancia, refinamiento y poderosa presencia la convierten en una obra maestra del arte del antiguo Egipto. En 1972, el reconocido egiptólogo estadounidense y conservador del Brooklyn Museum de Nueva York, Bernard von Bothmer, fotografió esta estatua en un intento de documentar las obras faraónicas dispersas por Europa en pequeños museos y colecciones privadas. Gracias a sus esfuerzos, las fotografías de esta escultura se conservan en los archivos fotográficos del museo neoyorkino.

Aunque prefiero que las ventas sean confidenciales sí podría hablar de hechos que se remontan a varios años atrás. De mi galería salieron piezas como una pequeña cabeza de doncella griega arcaica y una hermosa reina egipcia sentada en su trono, en perfecto estado, que hoy pueden admirarse en el Louvre; también una expresiva máscara de momia de un hombre, que fue escogida como imagen para la portada de la guía sobre arte egipcio y clásico del Brooklyn Museum de Nueva York.

Háblenos de sus hallazgos...

En cierta ocasión, visité a una dama que me ofreció un objeto egipcio para vender. Al entrar en su apartamento los ojos se me fueron de forma instintiva a una pieza: era la poderosa cabeza de un dignatario, de tamaño natural, esculpida en dura piedra de granito. Esta obra del Imperio Antiguo se encontraba ahí, como un elemento más de la elegante decoración de su sala de estar...

¿Qué aconsejaría a quien desee iniciarse en el coleccionismo de arte antiguo?

Que nunca compre siguiendo el consejo de un amigo o de un especialista. Sólo debe guiarse por su contacto personal con el objeto, por la poderosa impresión que éste ejerza sobre él. Y que sea intransigente respecto a la procedencia y la autenticidad de la obra, pues siempre hay un momento en que debe consultar con un experto.

En 1993 participó en la creación de IADAA (International Association of Dealers of Ancient Art). ¿Qué objetivo tiene esta organización que agrupa a 32 comerciantes de arqueología de 8 países?

De acuerdo con nuestros estatutos, que se establecieron en la primera reunión, IADAA fue creada para fomentar el estudio y el interés por el mundo del arte antiguo propiciando el contacto fluido entre museos, arqueólogos, coleccionistas y comerciantes. Además

se encarga de canalizar cualquier contacto entre los comerciantes de arte antiguo y las instituciones oficiales internacionales, especialmente con el fin de discutir y definir reglas internacionales para el comercio del arte antiguo respetando el patrimonio cultural.

Una carrera tan dilatada estará salpicada de anécdotas curiosas.

¿Podría evocar alguna?

Un coleccionista parisino de avanzada edad, a quien le vendí un torso sin cabeza de una estatua de granito negro que representaba a una divinidad, decidió, al cabo de los años, sacarlo a pujas en el Hôtel Drouot (la casa de subastas en París); ahí fue adquirido por un comprador estadounidense y finalmente revendido al Metropolitan de Nueva York. ¡Fue una sorpresa!. El conservador del museo neoyorkino se puso en contacto conmigo para anunciarme que, gracias a su flamante adquisición, había logrado reconstruir una gran estatua de la XVIII Dinastía ajustando el torso a una cabeza masculina extraordinaria, ya conocida e incluso publicada, que había sido admirada desde antiguo aún sin su cuerpo.

¿Es coleccionista?

Al igual que muchos de mis colegas soy coleccionista de arte antiguo, pero he ampliado mi abanico de intereses al Art Déco y al arte de Oceanía.

¿Cuál será la pieza estrella de su stand en Frieze Masters?

Será una gran estatua de madera, en su base original, de un hombre de penetrante mirada gracias a sus ojos incrustados, que ha sido inmortalizado en posición de dar una zancada. Es una auténtica rareza ya que se remonta a la IV Dinastía del Imperio Antiguo, el momento en que se construyeron las pirámides de Giza [ver recuadro].

www.friezemasters.com

SUBASTA AUCTION VENTE AUX ENCHÈRES

BARCELONA, 7 Y 8 OCTUBRE DE 2015 a las 16:30 h

JOYAS, RELOJES, MONEDAS, OBRAS DE ARTE, ANTIGÜEDADES, PINTURA, OBRA GRÁFICA, MUEBLES, PORCELANA, OBJETOS DE COLECCIÓN Y DECORACIÓN.



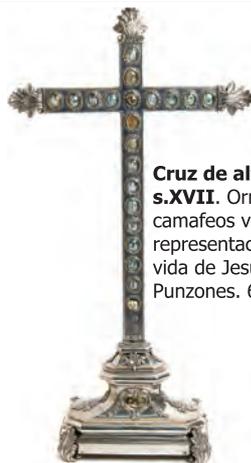
Relicario napolitano de tipo arquitectónico en madera ebonizada con apliques en bronce, s.XVII. Esmalte de Limoges en el centro representando el Ecce Homo y placas en porcelana con la Flagelación y el escarnio de Cristo. 79 x 36 cm.



Escuela flamenca, s.XVI.
Descendimiento. Óleo sobre tabla. 64,5 x 50 cm.



Libro "La Sima de las penúltimas inocencias". Compuesto por 64 textos manuscritos de Camilo José Cela y dibujos de Josep M. Subirachs. Ejemplar numerado 286/999 y firmado a lápiz en la justificación de la tirada.



Cruz de altar en plata labrada, s.XVII. Ornamentación de camafeos venecianos con representación de escenas de la vida de Jesús y la Virgen. Punzones. 65 x 33 x 12,5 cm.



Diosa Kwan Yin. Figura en marfil tallado y policromado. China, s.XIX. Adjunta certificado CITES. 10 x 27 x 10 cm.



Reloj Franck Muller, Master of Complications, de pulsera para caballero. Nº 185. En oro. Correa de piel. Dial Bi-retro. Mecanismo automático. En estado de marcha. 50 x 35 mm. Adjunta certificado de autenticidad y se acompaña de su estuche original.



Brazalete en oro y medallón oval central en porcelana policromada con representación de Eugenia de Montijo, fles. del s.XIX. Medallón: 5,3 x 4,3 cm. Long.: 16 cm. Se acompaña de su estuche original.

LA MEJOR FORMA DE COMPRAR Y VENDER. VISÍTENOS O LLÁMENOS, LE SORPRENDEREMOS.

EXPOSICIÓN DEL 28 DE SEPTIEMBRE AL 6 DE OCTUBRE
SÁBADO 3 Y DOMINGO 4 DE OCTUBRE, ABRIMOS

Visítenos y le obsequiaremos con el catálogo.

COMPRAMOS JOYAS, RELOJES, PINTURAS, MONEDAS Y OBRAS DE ARTE EN GENERAL.
PAGAMOS LOS MÁS ALTOS PRECIOS AL CONTADO

Valoraciones
GRATUITAS
en nuestras salas.
Total discreción



LAMAS BOLAÑO
Subastas

Aceptamos Género
para nuestras
próximas subastas.
Consúltenos

Subastas: Rosellón, 229 (entre Balmes y Rambla de Cataluña) 08008 Barcelona / Tel.: (+34) 934 151 766
Monedas: Gran Vía, 610 (entre Balmes y Rambla de Cataluña) 08007 Barcelona / Tel.: (+34) 932 701 044
www.lamasbolano.com

